

# Estilos de vida, interacciones sociales y desarrollo humano

Conferencistas  
invitados:

**Adela Cortina**  
Universidad de Valencia

**Jay Drydyk**  
Universidad de Carleton

**Ori Heffetz**  
Universidad de Cornell

**David Crocker**  
Universidad de Maryland

---

## VI CONFERENCIA DE ALCADECA

Asociación Latinoamericana y del Caribe para el Estudio de las Capacidades Humanas  
Organizada por el grupo Ética, Justicia y Economía de la Universidad de la República

30 de mayo al 1º de junio de 2016, Montevideo  
Facultad de Ciencias Económicas y de Administración – Av. Gonzalo Ramírez 1926



Información disponible en [www.iecon.ccee.edu.uy](http://www.iecon.ccee.edu.uy) / Consultas: [alcaedca2016@iecon.ccee.edu.uy](mailto:alcaedca2016@iecon.ccee.edu.uy)

## **Del desarrollo al bienestar, los consensos culturales nunca son finales: a aprendizajes con los pescadores artesanales de Piriápolis, Uruguay**

Paula Santos<sup>1</sup>, Micaela Trimble<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Maestría en Comunicación y Cultura. Universidad Católica del Uruguay. E-mail: [paulasantosvizcaino@gmail.com](mailto:paulasantosvizcaino@gmail.com)

<sup>2</sup> Centro de Estudios del Mar, Universidad Federal de Paraná, Brasil. E-mail: [mica.trimble@gmail.com](mailto:mica.trimble@gmail.com)

### **Resumen**

Este trabajo investiga cómo el ejercicio de la “capacidad de voz” puede llegar a modificar el “bienestar” de poblaciones vulnerables y su “capacidad de aspiración”, y cómo de esta forma se realiza un aporte al desarrollo en general. Tomando como caso de estudio a la Primera Feria de la Pesca Artesanal en Piriápolis (febrero de 2012), una actividad de comunicación para el desarrollo en el marco de una investigación acción participativa, se analiza cómo el ejercicio de “capacidad de voz” de los pescadores provocó un cambio en el núcleo figurativo de su representación social en favor de su bienestar. La lente del “Bienestar WeD” y el concepto de “representación social”, utilizados en forma combinada, ofrecen un marco metodológico adecuado para investigar este cambio. Para realizar dicha exploración, se aplicó una pauta de entrevista semi-estructurada a 12 informantes (pescadores y no pescadores). La Primera Feria construyó conocimiento sobre al menos tres elementos materiales del bienestar del pescador: la captura, la embarcación, y las artes de pesca. Con respecto a aspectos subjetivos, retomó a la pesca como forma de vida, valorizó la existencia del pescador, y recirculó valores positivos acerca del pescador. Hizo trascender su auto-representación a otros actores de la sociedad, y a elementos de la naturaleza tales como la fauna marina. Se concluye que la actividad alteró los “términos de reconocimiento” del pescador artesanal en el espectro social, reposicionándolo para gestionar mejor sus propios intereses. Estos nuevos términos podrían alterar consensos culturales acerca del pescador artesanal de Piriápolis, por ende su futuro, por ende el desarrollo.

**Palabras clave:** capacidades; bienestar WeD; cultura; IAP; pesca artesanal

### **Introducción**

Este trabajo investiga cómo el ejercicio de ciertas capacidades culturales, tales como la capacidad de voz, puede llegar a modificar el bienestar y abordar la capacidad de aspiración de quienes las ejercen, a través de un cambio en su propia representación social, y cómo de esta forma se realiza un aporte al desarrollo.

La cultura no es un atributo homogéneo de la realidad, puede haber grandes variaciones dentro del mismo entorno cultural general. La heterogeneidad puede surgir de componentes particulares tales como la religión, literatura, música, o en general el modo de vida. La cultura tampoco es estática. El filósofo y economista bengalí Amartya Sen (2004) ilustra que la tentación de utilizar el determinismo cultural con frecuencia adquiere la forma sin esperanza de tratar de fijar el ancla en un barco que se mueve rápidamente. Pero además, las culturas interactúan entre ellas; no deben ser vistas como estructuras aisladas, pues esa visión puede llegar a ser profundamente engañosa (Goody 1996; Throsby 2001, en Sen 2004).

En este contexto, para Sen (2004) la cultura es parte de un conjunto de capacidades que las personas poseen, incluidas las limitaciones a estas capacidades, las tecnologías, y los marcos normativos que condicionan cómo se toman decisiones y se las coordina a través de diferentes actores. No hay una presunción de que estos procesos sean inherentemente “buenos” o “malos” para el desarrollo. Sin embargo, al reproducir la desigualdad y la discriminación, pueden generar explotación, exclusión y conflictos, resultando en lo que Sen da a llamar “deprivación relacional” (Sen 2000).

Los economistas Vijayendra Rao y Michael Walton (2004) comparten que las condiciones de pobreza y de desigualdad pueden ser producto de procesos culturales y culturas, condiciones económicas y de poder que pueden estar interactuando para mantener desventaja. Expresan que los pobres poseen una notoria capacidad de adaptación a circunstancias extraordinariamente dificultosas. Sin embargo, los autores defienden que no es correcto caracterizar la pobreza como derivada de atributos incambiables o heredados, y que tal desventaja puede ser retomada y reconvertida hacia una transformación social y económica positiva.

El antropólogo hindú Arjun Appadurai (2004) retoma a la cultura en su caracterización heterogénea, dinámica y de interacción; reconoce a los individuos como capaces, así como la posibilidad de reconversión a partir de sus capacidades. Se enfoca de esta manera en investigar cómo la cultura importa para el desarrollo y la erradicación de la pobreza.

Es en la cultura que se encuentran embebidas y se nutren las ideas acerca del futuro, tanto como las del pasado. Por ello, al fortalecer las capacidades culturales entre los pobres, la lógica orientada hacia el futuro del desarrollo podría encontrar en la cultura un aliado natural, y los pobres podrían encontrar en ella los recursos necesarios para contrarrestar y alterar las condiciones de su propia pobreza.

Appadurai (2004) postula que el futuro está implícito en factores centrales a la cultura tales como las normas, creencias, y valores acerca de él que circulan en la sociedad. Para explicar el lugar del futuro en la comprensión de la cultura, Appadurai retoma cinco conceptos que vienen de fuera de la antropología. A los efectos del presente trabajo retomamos tres ellos: “el reconocimiento” (Taylor 1992 en Appadurai 2004), “la voz” (Hirschman 1970 en Appadurai 2004) y el “consenso cultural” (Fernández, 1965, 1986 en Appadurai 2004). El concepto de reconocimiento de Taylor viene de la propuesta existencia de algo llamado “la política del reconocimiento”, en virtud de lo cual existe una obligación ética de ofrecer un cierto reconocimiento moral a aquellas personas que comparten visiones del mundo diferentes de las nuestras. Él plantea que el problema de muchos académicos es el desafío de integrar la política de la dignidad y de la pobreza a tal política del reconocimiento, o dicho de otra manera, cómo el “reconocimiento” puede extenderse de modo de mejorar la redistribución en la sociedad. Appadurai encuentra que la pobreza en este contexto se toma como una categoría en sí misma reconocida como un problema a solucionar por la sociedad, y que ese tipo de reconocimiento no hace más que confirmarla como tal.

Para Appadurai (2004), la capacidad de las poblaciones vulnerables de ejercitar su voz para debatir, desafiar y oponerse a direcciones vitales para su vida social colectiva según sus propios intereses, es fundamental, no sólo porque es virtualmente una definición de inclusión y participación en cualquier democracia, sino porque es la única manera en la que podrán encontrar formas locales posibles de alterar “los términos de reconocimiento en cualquier régimen cultural.” Appadurai toma el concepto de “voz” del economista canadiense de principios de siglo XX, Albert Hirschman, y expresa que: 'el “pobre” oscila entre la “salida” de la sociedad (viviendo al margen de las estructuras, desafiándolas) o la “lealtad” a normas sociales que reproducen su pobreza.' Pero existe otra posibilidad, que Appadurai toma también de Hirschman, que es el concepto de voz como capacidad cultural de superar la oscilación del pobre entre la salida de la sociedad o su lealtad a normas que reproducen su vulnerabilidad. Appadurai (2004) expresa que la voz es vital

para cualquier referencia a la pobreza, pues una de las faltas más graves es la falta de recursos con los cuales dar voz a las poblaciones vulnerables, es decir expresar sus propias visiones.

El tercero de los cinco conceptos que Appadurai (2004) utiliza para poner en evidencia el futuro en la cultura, proviene del antropólogo cultural estadounidense James W. Fernández, quien ha tenido un interés de largo plazo acerca de cómo se produce el consenso cultural. Fernández expresa que, aún en las culturas más aparentemente tradicionales, el consenso cultural no se puede tomar por sentado. Él muestra cómo a través de operaciones específicas, variadas formas de rituales verbales y materiales, a través de rituales y metáforas arregladas y representadas en formas determinadas, los grupos producen consensos sobre principios que podría parecer que toman lo simple por sentado. Tales rituales no deben entenderse como la insignificante repetición de patrones, sino como fórmulas flexibles de actuaciones a través de las cuales se producen efectos sociales y nuevos estados de sentimiento, creando nuevas conexiones, y no que éstos sean simplemente reflejados o conmemorados. La calidad creativa, productiva, generativa del ritual, es crucial en la construcción de consenso en movimientos populares y es la quintaesencia de por qué la cultura importa para el desarrollo.

Appadurai (2004) trata a la voz como una capacidad cultural, no meramente como una virtud democrática generalizada y universal, pues para que la voz surta efecto debe comprometer cuestiones sociales, políticas y económicas en términos de ideologías, doctrinas y normas que han sido vastamente compartidas y creíbles, aún entre quienes detienen la riqueza y el poder. Más claramente, expresa que para fortalecer la voz en tanto capacidad cultural, las poblaciones vulnerables deberán encontrar metáforas, retóricas y formas de organización y actuación pública que mejor funcionen en sus mundos culturales. Cuando funcionan, según ha visto Appadurai en varios movimientos en el pasado, se produce una alteración de consensos culturales en favor de un cambio en los términos de reconocimiento, efectivamente en el marco cultural en sí mismo. Al alzar su voz, los grupos vulnerables podrán promover una nueva condición de “distinto” de ellos mismos favorable a sus intereses. Esto incrementará su capacidad de navegar en la sociedad más fluidamente, y consecuentemente de proyectar su existencia en el tiempo, de aspirar, es decir de ejercer su capacidad de aspiración. En resumen, desarrollar la capacidad de expresar públicamente sus visiones y obtener resultados adaptados a su propio bienestar.

Para Sen (1988), la mejora en las condiciones de vida es parte integral del concepto de desarrollo. Un enfoque adecuado del desarrollo tiene en cuenta la evaluación de las funcionalidades y capacidades de las poblaciones para lograrlo. El presente trabajo postula que la lente del Bienestar WeD (Wellbeing in Developing Countries) y el concepto de representación social, utilizados en forma combinada, ofrecen un marco metodológico adecuado para investigar cambios en las representaciones de las personas, a partir del ejercicio de su capacidad de voz, y para investigar cómo éstos impactan sobre sus percepciones de bienestar, y por lo tanto, según propone Appadurai, en el desarrollo en general.

Tomando como caso de estudio la Primera Feria de la Pesca Artesanal en Piriápolis, una actividad de comunicación para el desarrollo en el marco de una investigación acción participativa, en las próximas secciones se analizará cómo el ejercicio de dicha capacidad cultural en una población de pescadores artesanales, provocó un cambio en el núcleo figurativo de su representación social, en favor de su bienestar.

### **La Primera Feria de la Pesca Artesanal en Piriápolis como caso de estudio**

En el Uruguay, los pescadores artesanales<sup>1</sup> poseen un escaso reconocimiento social y productivo, siendo frecuente su estigmatización. Viven en muy malas condiciones socioeconómicas: ingresos inestables, nivel educativo bajo, incertidumbre en la tenencia de vivienda, dificultad de acceso a servicios entre otras (Puig et al. 2008). Algunos de los problemas que enfrentan los pescadores artesanales son: la disminución de los recursos pesqueros; los barcos de arrastre de la pesca industrial (que causan depredación y destrucción de los fondos marinos); los lobos y leones marinos (que se alimentan de los palangres y redes, y dañan las artes); cambios del clima (el estado del tiempo es menos predecible); la contaminación; la falta de unión, organización y autogestión; la competencia desleal de la pesca importada o de acuicultura, entre otros (Trimble 2010).

---

<sup>1</sup> Según la ley Nro. 19.175 del 20 de diciembre de 2013, Art.8 inciso A: “Pesca artesanal: es aquella que cumpla con las características respecto al tamaño de la embarcación, la que no podrá superar las diez toneladas de registro bruto y utilice las artes de pesca que la Dirección Nacional de Recursos Acuáticos establezca para cada zona de pesca. Considérase pesca artesanal desde tierra, a aquella que se realiza sin ayuda de una embarcación o que utilizándola con auxilio para la extracción de producto no se verifica operación alguna de estiba a bordo”.

En Piriápolis, si bien algunos pescadores siguen la tradición de su familia en la pesca, otros se incorporan al oficio espontáneamente por diferentes razones: el amor por el mar, por la aventura, por la pesca; la posibilidad de obtener buena ganancia en tiempos de zafra; la falta de capacitación para otros trabajos. Muchos expresan el deseo de que sus medios de vida estén principalmente relacionados con la pesca, sin embargo algunos deben tener fuentes adicionales de ingreso, ya sea como puestos de venta de pescado (que incorporan la venta de especies importadas o de la pesca industrial nacional), trabajadores de la construcción o en servicios turísticos, entre otros. Por otra parte, la disponibilidad de recursos pesqueros y las oportunidades de comercialización de su captura determinan que los pescadores sean o no zafrales o estacionales. Estos factores pueden además exigir migrar para seguir a las distintas especies que van pasando por la costa, regresando a su origen luego de las zafras.

Si bien es común escuchar del pescador artesanal su asociación de la pesca con la libertad, la independencia, la posibilidad de no responder a nada ni nadie, situación que le mantiene en muchos casos en la clandestinidad (por ejemplo, sin permisos de pesca de la DINARA), es también frecuente escuchar su desconformidad con la situación de vulnerabilidad a la que se ven sometidos y atribuirla a la falta de consideración desde las estructuras. Una investigación reciente en la zona de Piriápolis mostró que a pesar del rechazo de los pescadores artesanales de alentar a sus hijos a dedicarse a la pesca, jóvenes mujeres y hombres de esta localidad continúan involucrándose en la pesca artesanal y actividades afines (Trimble y Johnson 2013). Los autores de ese trabajo señalaron, además, que los pescadores artesanales se encuentran bajo presión ante las condiciones ecológicas que empeoran y se sienten rechazados por las instituciones a cargo del manejo de las pesquerías, concluyendo que éstos necesitan sentir que son socios valiosos en el manejo pesquero y para el desarrollo costero (Trimble y Johnson 2013).

El Grupo POPA (Por la Pesca Artesanal en Piriápolis) fue formado en 2011 en el marco de una investigación acción participativa entre pescadores artesanales, académicos, representantes del Estado y la sociedad civil, para trabajar colectivamente sobre problemas de la pesca artesanal en dicha localidad. En este enfoque de investigación, también conocido como investigación participativa o colaborativa, los investigadores trabajan de forma cooperativa con integrantes de la comunidad, y a veces otros actores externos a ella, implicados en una problemática. Los diferentes actores participan de cada una de las etapas como co-investigadores, desde elegir la pregunta de investigación hasta

la difusión de los resultados (Cornwall y Jewkes 1995). Además de la co-producción de conocimiento, esta estrategia permite abordar o resolver problemas locales, articulando y potenciando los saberes académicos con los locales (Fals Borda 1987).

En 2011 el Grupo POPA reunió a 13 personas provenientes de la pesca artesanal, la academia, la sociedad civil, y el Estado. Se logró una variada composición institucional, pero además intersectorial e interdisciplinaria.<sup>2</sup> Los problemas de investigación del Grupo fueron propuestos por los propios pescadores participantes: (1) la competencia desleal de los productos de pesca importados (en particular de la especie *Pangasianodon*, comúnmente conocido como pangasius) y la necesidad de valorización de su forma de vida; y (2) su interacción con los leones marinos, con quienes los pescadores compiten por el propio recurso. En respuesta al primer problema, el Grupo decidió organizar una actividad de comunicación: la Primera Feria de la Pesca Artesanal en Pirápolis (11-12 de febrero de 2012).

La Primera Feria puede definirse como un caso de comunicación para el desarrollo (Tufté y Mefalopulos 2009). En su modalidad participativa, el proceso que llevó a esta actividad se caracterizó por una serie de principios que emergen como fundamentales para este tipo de comunicación: diálogo, pedagogía liberadora, acción-reflexión-acción, espacios de participación y la voz, concepto este último que conecta directamente con la propuesta de Appadurai (2004). El Grupo optó por difundir información en la sociedad acerca del modo de vida del pescador artesanal. Para Tufté y Mefalopulos (2009), la combinación de estas dos formas de comunicación (dialógica y de difusión) en una única experiencia redundante en la utilización óptima del modelo de comunicación para el desarrollo.

La organización de la Primera Feria implicó, durante aproximadamente seis meses, el compromiso y aporte de los integrantes del Grupo POPA, así como el tejido de una red de numerosos y diversos actores locales, nacionales e internacionales de los sectores público, privado, académico y de la sociedad civil. La totalidad de actores participaron ad honorem. La Feria se estructuró entorno a la difusión de información a través de cinco propuestas simultáneas: (1) Una muestra fotográfica titulada “Un día en la vida del Pescador Artesanal”, cuyo diseño a cargo del Grupo POPA reunió un total de 25 fotos

---

<sup>2</sup> Las autoras de este trabajo eran integrantes en el momento de creación del Grupo y concepción de la Primera Feria, y lo son en la actualidad.



locales. La muestra se vio complementada por la exposición de 27 dibujos a cargo de los niños de cuarto año de la escuela N°52 de Piriápolis. Posters con informaciones específicas sobre la pesca artesanal también aportaron contenido a la muestra. Artistas nacionales expusieron sus obras de arte inspiradas en la pesca artesanal. A esto se sumó en vivo la pintura al óleo de obras también a cargo de artistas nacionales en tanto facilitadores. (2) Una exposición de artes de pesca a cargo de pescadores artesanales y alistas, permitió al público conocer las artes de pesca utilizadas localmente y participar en la preparación de las mismas. (3) Los talleres de educación para la salud estuvieron centrados en difundir las propiedades nutritivas de las especies de peces capturadas en Uruguay, a cargo de una doctora en medicina. (4) Un área de degustaciones, cuya propuesta estuvo a cargo de chefs locales, un grupo de estudiantes de cocina internacional local, un pescador artesanal y un chef internacional, quienes ofrecieron bocadillos de su propia elaboración en el momento. (5) Un escenario con espectáculos artísticos contó con la presencia de grupos musicales y de baile locales y nacionales. La Feria contó con la participación de aproximadamente 3000 personas. Fue difundida (antes, durante y luego de su realización) por diversos medios: canales de televisión, radios y diarios locales, centro de información de Piriápolis, redes sociales en internet, y sitios web de las instituciones que conformaban el Grupo.

### **Marco metodológico**

Como se señalaba en la Introducción, este trabajo plantea que la lente del “Bienestar WeD” y el concepto de “representación social”, utilizados en forma combinada, ofrecen un marco metodológico adecuado para investigar cambios en las representaciones de las personas a partir del ejercicio de su “capacidad de voz”. La perspectiva del “Bienestar social” emergió del trabajo conducido inicialmente por el grupo WeD (Wellbeing in Developing Countries) de la Universidad de Bath (Reino Unido). Dentro de esta línea de investigación, el bienestar social se define como:

*“El estado de vivir con los demás, en el que las necesidades humanas se encuentran satisfechas, en el que uno puede actuar con sentido para conseguir sus objetivos, en el que uno puede disfrutar de una calidad de vida satisfactoria”*

(McGregor 2008:1, en Weeratunge et al. 2013).

El trabajo empírico del Grupo WeD propone medir las propias percepciones de las personas sobre su bienestar, con valores y aspiraciones constatadas (White 2008, 2009).

A partir de estos conceptos, al referirse al enfoque WeD de bienestar, White identifica tres dimensiones fundamentales, interrelacionadas: la material, la relacional y la subjetiva. La dimensión material comprende los activos, la seguridad social (*welfare*) y la calidad de vida. Para el análisis práctico, la dimensión relacional se divide en dos esferas: lo social - las relaciones sociales y el acceso a los bienes públicos; y lo humano –capacidades, actitudes con relación a la vida y a las relaciones personales. Lo subjetivo también tiene dos aspectos: por un lado, la percepción de las personas de su posición (material, social y humana), y por otro los valores culturales, las ideologías y las creencias de la gente.

La teoría de las representaciones sociales facilita la observación de cambios que estos aspectos interdependientes del bienestar del sujeto puedan experimentar a partir del ejercicio de sus capacidades culturales. Las representaciones sociales pueden entenderse como formas específicas y estructuradas de conocimiento o pensamiento social, diferenciables de los mitos, las actitudes o la ideología. Permiten describir, clasificar y explicar los fenómenos de la realidad cotidiana. Son una forma de conocimiento socialmente compartido y construido, que junto con intentar comprender y explicar los fenómenos de la vida cotidiana, contienen una dimensión pragmática o funcional, no sólo en términos de comportamiento, sino además de transformación del entorno en que dichas conductas tienen lugar. Las representaciones sociales permiten a un individuo o grupo tomar una posición frente a distintas situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que le conciernen, y orientar su acción de acuerdo a dicha posición:

*“La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social y se integran a un grupo o en una relación cotidiana de intercambio, liberan los poderes de su imaginación.”*

(Moscovici, 1979 pp.17-18)

Según Moscovici, existen tres ejes en torno a los cuales se estructuran los diversos componentes de una representación social. Éstos son: la actitud, la información y el campo representacional. El campo representacional se organiza en torno al núcleo figurativo, el que constituye la parte más sólida y estable de la representación. El núcleo

figurativo ejerce una función organizadora para ella, otorgándole su peso y significado a los demás elementos presentes en el campo representacional. Araya Umaña (2007) se refiere a que la teoría de la existencia de un esquema figurativo de la representación social tiene grandes implicaciones para el cambio social. Señala además, que para que las actuaciones tendientes a modificar una representación social tengan éxito, deben dirigirse prioritariamente a la modificación del esquema figurativo (puesto que de él depende el significado global de la representación).

La elaboración teórica que llevó a relacionar los conceptos de capacidades culturales con el bienestar que propone el Grupo WeD, y la teoría de las representaciones sociales puede pensarse como la lente de un microscopio. En primera instancia, la mirada más amplia del desarrollo define a la “capacidad de voz” como capacidad cultural cuyo ejercicio puede llegar a alterar consensos en favor de los términos de reconocimiento de poblaciones vulnerables, todo lo cual redundará en su bienestar. En un segundo paso, se enfoca la mirada en el bienestar con su dimensión triádica para poder identificar qué aspectos del bienestar fueron modificados a partir del ejercicio de tal capacidad. En un paso metodológico final, se recurre a la teoría de las representaciones sociales para afinar aún más la mirada y a partir de un instante en condiciones determinadas captar el cambio específico que produce el ejercicio de las capacidades culturales en cuestión en un momento dado en la representación social de los sujetos que la ejercen.

Uno de los puntos de coincidencia que defiende esta propuesta metodológica es la referencia de Appadurai y Moscovici al sociólogo Emile Durkheim. Appadurai retoma a Durkheim, expresando que las aspiraciones nunca son individuales, sino que se forman en el grueso de la vida social (Appadurai 2004). White (2009) por su parte retoma esta cita de Appadurai al definir al sujeto de bienestar como sujeto “de” algo y sujeto “a” algo, poniéndolo en relación con los demás.

Durkheim diferenció a las representaciones individuales de las colectivas, explicando que lo colectivo no puede ser reducido a lo individual, que existe una conciencia colectiva que trasciende a los individuos como fuerza coactiva. Décadas más tarde Moscovici desarrolla una teoría en psicología social con marcada tendencia sociológica, para ir más allá de lo individual (Mora 2002). Al utilizar la teoría de las representaciones sociales, este trabajo introduce la mirada de Moscovici que permite observar el colectivo a partir de la construcción subjetiva.

## **Metodología de análisis**

En este trabajo se reconstruyó un instante en el núcleo figurativo de la representación social del pescador artesanal de Piriápolis, y se identificaron modificaciones en él a partir de la Primera Feria de la Pesca Artesanal en Piriápolis. Luego se comparó el núcleo reconstruido a partir de la Primera Feria con las aspiraciones futuras de los pescadores según sus percepciones.

La lente del bienestar WeD en intersección con la teoría de las representaciones sociales de Moscovici, estuvieron en la base de las decisiones. Ambos enfoques optan por la investigación cualitativa como estrategia de indagación. Por su parte, el estudio de caso se reveló como uno de los recursos de la investigación cualitativa para estudiar procesos, programas o individuos en profundidad y en forma holística, lo cual contribuye a su profunda comprensión (Merriam 1998, en Vasilachis).

Para realizar dicha exploración, se recurrió a una pauta de entrevista semi-estructurada sobre tres ejes: la representación del pescador artesanal, la representación del pescador artesanal en la Primera Feria, las aspiraciones de bienestar del pescador artesanal. Cada pregunta abierta, fue seguida de la misma pregunta desglosada en los tres aspectos del bienestar (material, relacional y subjetivo). El objetivo de las preguntas abiertas fue captar el núcleo figurativo desde la espontaneidad. Para complementar esta técnica se utilizó además un método de asociaciones libres, inspirado en la técnica de la carta mental de H. Jaoui, según expresa Araya Umaña (2007) denominado “carta asociativa”. Se utilizó como recurso para captar el núcleo, y confirmarlo en relación con las respuestas obtenidas en las preguntas abiertas.

Se trabajó con una muestra de 12 personas. Para su selección se siguieron criterios como diversidad de sectores involucrados, pertenencia o no al Grupo POPA, cercanía o no al grupo. Las posibilidades de acceso y coordinación de entrevistas con los informantes fueron también determinantes del resultado de la muestra. Los entrevistados fueron: 7 informantes pertenecientes al Grupo POPA (4 de ellos pescadores, 1 científico, 1 representante de la sociedad civil, 1 representante del Estado) y 5 no pertenecientes (4 de ellos pescadores y 1 periodista). La aplicación de la pauta tuvo lugar entre los meses de julio y agosto de 2014 en las ciudades de Piriápolis y Montevideo. Cada encuentro llevó entre 2 y 3 horas, ocurriendo en la casa o en el puesto de venta de los informantes, o lugares públicos.

El análisis de los datos se realizó en tres etapas. La primera etapa reconstruyó el núcleo figurativo de la representación social del pescador artesanal a partir de sus propias percepciones. Para ello, los datos se restringieron a la información suministrada por los 8 informantes pescadores. Se utilizó únicamente la respuesta a la pregunta abierta: ¿Qué es un pescador artesanal? ¿Cómo se imagina a un pescador artesanal?

La segunda etapa utilizó las transcripciones de las 12 entrevistas. Se tomó la información obtenida de las preguntas abiertas y cerradas sobre los aspectos materiales, relacionales y subjetivos que según los informantes abordó la Primera Feria. El análisis tomó como referencia los resultados de la primera etapa. El objetivo fue identificar qué categorías específicas del núcleo figurativo del pescador artesanal aparecieron en las preguntas referidas la Primera Feria, y cuáles otras se sumaron.

En una última etapa, el análisis llevó el centro de la atención a las aspiraciones del pescador artesanal de Piriápolis. Para ello se analizaron las respuestas a la pregunta “¿A qué aspira un pescador en el futuro?”, realizada a los 8 informantes pescadores. Los datos obtenidos se clasificaron según las tres dimensiones del bienestar WeD y se compararon con los resultados de la etapa de análisis anterior, sobre la Primera Feria.

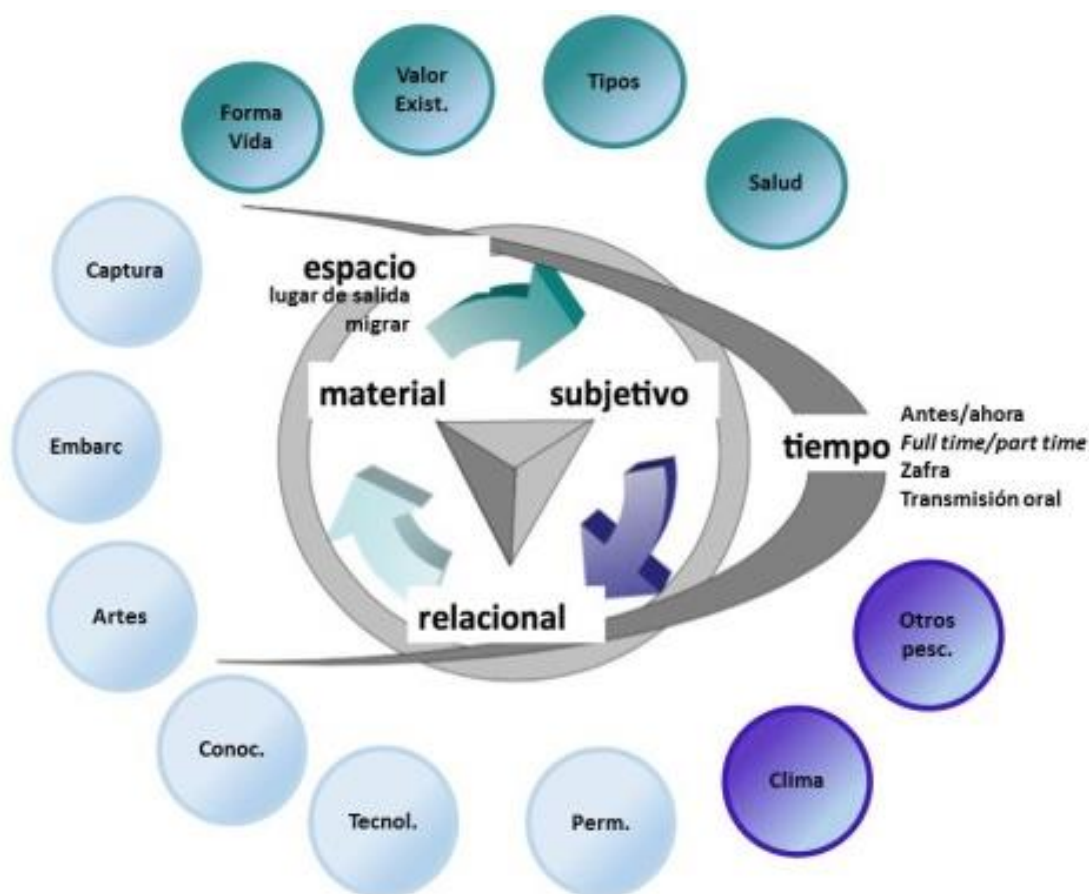
En la siguiente sección, los resultados se presentan en función de las categorías identificadas en las tres etapas de análisis. Las categorías se organizaron según el modelo gráfico de White (2009), que pone en un proceso de espacio y tiempo las dimensiones triádicas del concepto de bienestar. Esta organización de la información permitió en la última etapa relacionar dimensiones del núcleo figurativo del pescador reconstruido en dos momentos diferentes, con las aspiraciones de bienestar.

## **Resultados y Discusión**

Como se presenta en la Figura 1, el pescador artesanal de Piriápolis se percibe a sí mismo espontáneamente a partir de categorías materiales que incluyen la captura, la embarcación, las artes de pesca, la tecnología que utiliza, el conocimiento que posee y los permisos que requiere para salir al mar. En lo que respecta a aspectos subjetivos, define su actividad como una forma de vida, que admite distintos tipos de pescador artesanal según criterios tales como la posesión o no de barca, el lugar en la barca, la forma de ganancia, etc. La valoración de su existencia es un tema recurrente. Este último punto refiere además a la dimensión relacional de su existencia, la cual espontáneamente arroja

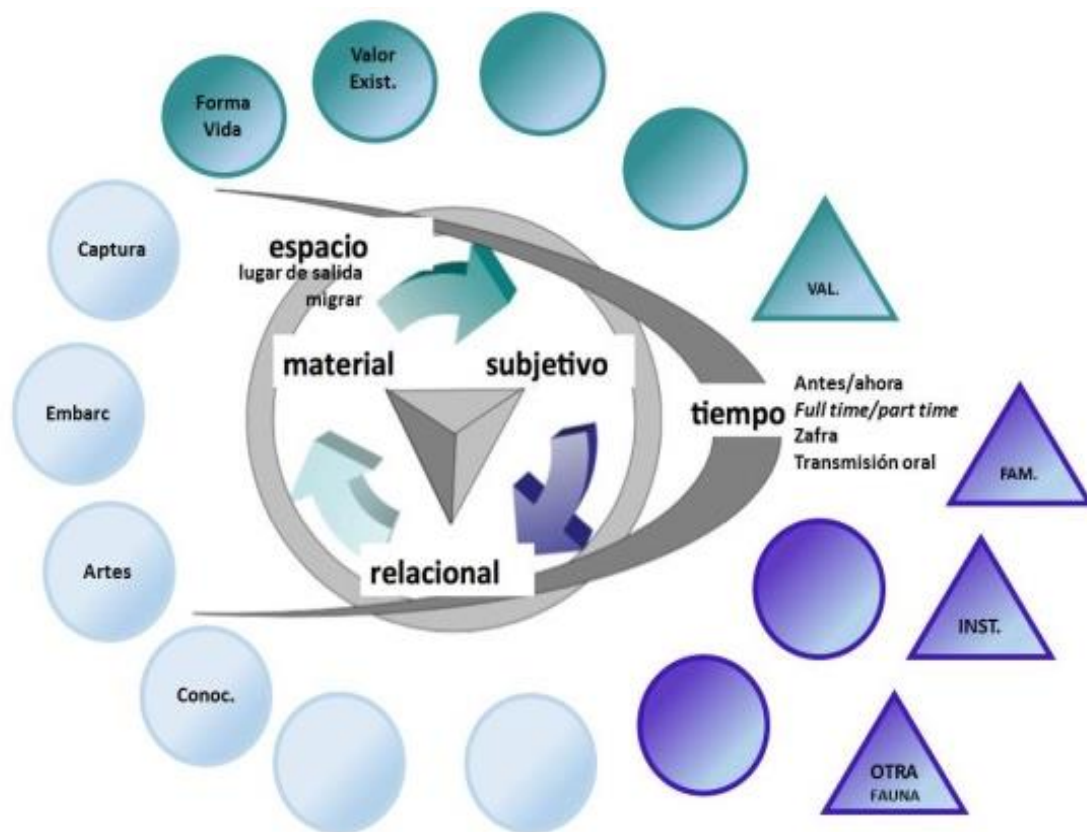
información sobre su relación con otros pescadores artesanales, y la naturaleza (por ej., la captura, el clima).

Con respecto a los aspectos que hacen a la existencia del pescador artesanal como proceso en el tiempo y en el espacio, las percepciones de los informantes dejaron entrever que existe un tiempo sincrónico de la pesca; hay un pescador “de antes” y uno “de ahora” (este aspecto es sobre todo un aporte de los pescadores de más edad), a través del cual ha fluido la transmisión oral de esta forma de vida. En ese tiempo sincrónico hay una estacionalidad que determina el tiempo del pescador en zafras. Esta estacionalidad, junto a otros factores, le permite a su vez dedicarse *full time* o *part-time* a la pesca. En cuanto al espacio, si bien la referencia es al área de Piriápolis, factores tales como el lugar de salida a pescar, y la migración, son también constituyentes de la representación en tanto proceso.



**Figura 1.- Representación social del pescador artesanal de Piriápolis** (adaptación de modelo gráfico del bienestar WeD, White 2009). Categorías materiales: captura, embarcación (Embarc), artes, conocimiento (Conoc.), tecnología (Tecnol.), permisos (Perm.); categorías subjetivas: forma de vida (Forma Vida), valoración de la existencia (Valor Exist.), tipos de pescador (Tipos), salud; categorías relacionales: clima, otros pescadores (Otros pesc.).

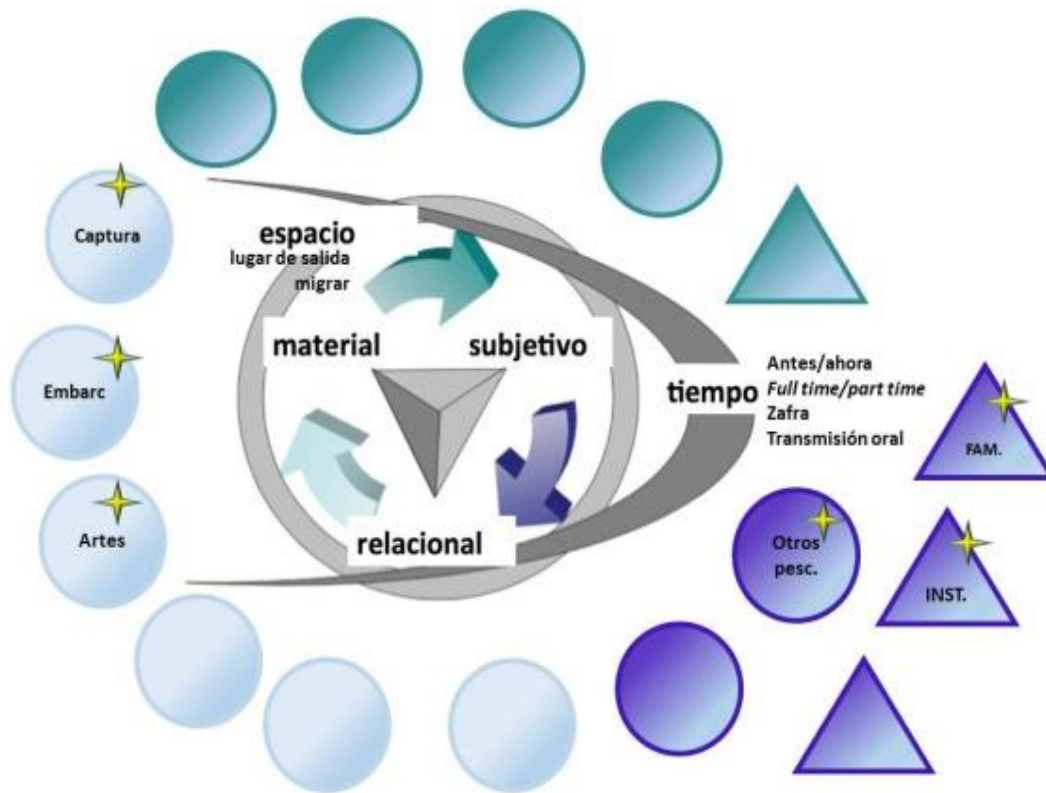
Al analizar la representación social del pescador artesanal en Piriápolis que circuló a partir de la Primera Feria (Figura 2), según las percepciones del total de informantes se vuelve a las categorías materiales de captura, embarcación, artes y conocimiento del pescador. La tecnología que utiliza el pescador y los permisos requeridos para salir al mar no fueron mencionados por los entrevistados al indagar en los aspectos abordados por la Primera Feria. En lo que respecta a aspectos subjetivos, la Primera Feria retomó a la pesca como forma de vida y a la valoración de la existencia del pescador artesanal. Esto, que surge estrictamente a partir de las percepciones de los informantes, puede apreciarse además en la descripción de la Primera Feria, que tuvo por objetivo explícito valorizar la imagen del pescador, entre otros, a través de la muestra de fotos titulada “Un día en la vida del pescador artesanal”. Por último, con respecto a aspectos relacionales de la representación social del pescador artesanal a partir de la Primera Feria, se suma en la representación a la familia y a las instituciones (el Estado, la municipalidad, los militares, los medios, entre otros), así como también a la fauna con la que el pescador se relaciona aparte de su captura. Es decir, la Primera Feria hizo trascender la auto-representación del pescador artesanal de su relación únicamente con los propios pescadores y con la naturaleza (a través de la captura y del clima), a otros actores de la sociedad (tales como la familia y las instituciones), y otros elementos de la naturaleza, como la fauna marina. Esto puede apreciarse además en la descripción de la Primera Feria, que implicó el contacto asiduo con medios locales y también con medios nacionales, tanto en forma previa, como durante y posteriormente a la misma, con un estimado de al menos 10 salidas en los medios. Otro indicador es la cantidad de asistentes a la actividad.



**Figura 2. Representación social del pescador artesanal de Pirápolis a partir de la Primera feria de la pesca artesanal** (adaptación de modelo gráfico del bienestar WeD, White 2009). Categorías de la representación del pescador que se reafirmaron con la Primera Feria (indicadas con un círculo): captura, embarcación, artes, conocimiento, forma de vida, valoración de la existencia. Categorías nuevas que abordó la Primera Feria (indicadas con un triángulo): dimensión subjetiva, categoría valores (Val), dimensión relacional, familia (Fam), instituciones y sociedad (Inst), otra fauna.

Al trabajar las propias aspiraciones de bienestar del pescador artesanal, las categorías materiales de captura, embarcación y artes de pesca surgen por tercera vez (Figura 3). No surgen, sin embargo, aspiraciones de conocimiento, de tecnología o referentes a permisos de pesca, tal como surgió en la auto-referencia espontánea del pescador. El pescador artesanal dimensiona sus aspiraciones en relación a su familia (si bien la familia no surge espontáneamente en su auto-referencia), y a las instituciones, que tampoco se incluían en la representación original. Refuerza sin embargo que sus aspiraciones incluyen relaciones con los propios pescadores, elemento que sí surgió en la auto-referencia espontánea.





**Figura 3. Identificación de aspiraciones del pescador artesanal** (adaptación de modelo gráfico del bienestar WeD,

White 2009). Las categorías con una cruz amarilla son aquellas categorías de la representación del pescador artesanal a las cuales los pescadores se refirieron al hablar de sus aspiraciones.

Llama la atención la ausencia total de referencias a aspiraciones dentro de la dimensión subjetiva del bienestar (por ejemplo, su forma de vida, su posición como pescadores dentro y fuera de la pesca, aspectos internos personales tales como paz interior, religión o salud física y mental). A la hora de contestar sobre sus aspiraciones personales, no expresaron necesidad de sentirse valorados directamente, si bien fue uno de los motivos que convocó a la Primera Feria y fue demostrado, entre otros, por Trimble y Johnson (2013). Esto llama la atención aún más, al relacionar esta ausencia de categorías, con los resultados de la categoría de “valoración de la existencia” y la aplicación de la técnica de cartas asociativas, que dejó clara evidencia de una auto-referencia negativa. A partir de este trabajo se pone de manifiesto un contraste entre cómo el pescador se ve a sí mismo negativamente, o dice que es visto negativamente, y la ausencia de aspiración con relación a estas manifestaciones. Se nota además que no se registró ninguna categoría adicional a las identificadas al investigar la representación del pescador.

Con respecto al contenido de las categorías, la Primera Feria confirmó la centralidad de la captura en la pesca, y que ésta no es fácil de obtener debido a que no “está esperando a la vuelta de la escollera”. Sin embargo, la merma actual en la captura, registrada reiteradamente a partir de la auto-representación del pescador, no fue tratada explícitamente por la Primera Feria. La barca del pescador, por su parte, estuvo a disposición del público en la Primera Feria, e incluso sirvió de juego para los niños. En cuanto a las artes de pesca, se destacó el componente manual en la Primera Feria; el público pudo observar y aprender sobre palangres y redes (o trasmallos). Una muestra de las percepciones recabadas sobre las categorías comunes a la auto-representación del pescador, y la representación de éste en el marco de la Primera Feria se encuentra en la Tabla 1.

**Tabla 1** – Percepciones recabadas sobre categorías comunes a la representación social del pescador artesanal de Piriápolis y a su representación a partir de la Primera Feria.

	<b>Representación</b>	<b>Representación Primera Feria</b>
<b>Dimensión material</b>		
<b>Captura</b>	<p>“(…) El pescador artesanal está esperando todo el año la gran captura, pasa mal todo el año y de repente en un día como el otro día viene uno y me grita, ¡feliz día papá! (pescador)</p> <p>“(La pesca) no es lo que es ahora, ahora como las necesidades han cambiado la captura es muy reducida entonces se ha tenido que buscar métodos nuevos.” (pescador)</p>	<p>“El pescado es algo importante” (no pescador)</p> <p>“Poniendo en conocimiento de la gente que no es tan fácil como la gente cree ir a buscar el pescado a la mar porque no está esperando a la vuelta de la escollera.” (no pescador)</p>
<b>Barca</b>	<p>“Ya por la misma definición de DINARA emplea un elemento que es menor a escala chica que es una embarcación que tiene que tener una equis medida que es menor a la que puede tener un barco grande que uno se imagina” (pescador)</p> <p>“El origen del pescador artesanal cuando salía con una herramienta acotada porque tú salías en una embarcación a</p>	<p>“Mostraba el bote puesto ahí que fue el falso pelotero para los niños, mostró una exposición de fotografía para que vean otras embarcaciones” (pescador)</p> <p>“Hablando con las manos pudieron mostrar las partes de una barca, describir con palabras, con gestos” (no pescador)</p>

	remo ¿no? Ese era el pescador artesanal salía con una embarcación a remo de pocas dimensiones de 3, 4 metros nada más, o 5 pero a remo” (pescador)	
<b>Artes</b>	“Nada de mecánica ni de grandes cantidades de herramientas, un básico de herramientas” (pescador)	”Mostró la preparación de las artes (...) cómo se prepara el palangre” (pescador) “Estuvieron enseñando cómo alistar” (pescador)
<b>Dimensión subjetiva</b>		
<b>Forma de vida</b>	“Para ser pescador artesanal hay que vivirlo y sentirlo y te tiene que gustar.” (pescador)	“Ellos mismos al contar cómo es, yo salgo y hago <i>así y asa</i> a las 5 de la mañana y hago esto, estás mostrando lo que estás en esa aventura que te estás metiendo.” (no pescador)
<b>Valoración de la Existencia</b>	“Indio XXI que vive de la pesca.” “Va un lado para otro y capaz que tiene una mujer en cada puerto, eso ni que hablar y es distinto. Es lo más parecido a un pirata.” (pescador)  “Es un trabajador, un obrero de mar” (pescador)	"Mucha gente descubrió que existimos" "el pescador que existe" "vieron lo que ellos querían encontrar en Europa, lo encontraron acá." (...) “Encontraron que el pescador se organiza, hace cosas" "se sentía integrado y casi por encima de los que son las demás gentes que son profesionales" (pescador)  “Los tipos estaban bárbaros, estaban felices ahí, me parece que participaron en algo inédito y de hecho era inédito, si estaban felices los tipos.” “Para gente del asfalto aquello es alucinante de ver los pescadores aquellos que le parecen legendarios y que no son pero no sé, no sé cómo lo puede ver la gente.” “Logró un espacio de valorización o por lo menos un paso hacia la valorización que de pronto no todo el mundo tiene del pescador artesanal.” (no pescador)

La Primera Feria reforzó además la pesca como una forma de vida, como una aventura. A la hora de analizar la valoración del pescador, el pescador pasa de ser “pirata” en la auto-referencia, a “existir” para la sociedad a partir de la Primera Feria, a “sentirse integrado”, incluso a transmitir felicidad. Según un no-pescador, la Primera Feria “Logró un espacio de valorización o por lo menos un paso hacia la valorización que de pronto no todo el mundo tiene del pescador artesanal.”

Este hallazgo se ve reforzado a través de los resultados de la aplicación de la técnica de cartas asociativas, que arrojaron como primeras palabras que le vienen a la mente al pescador al describirse a sí mismo: borracho, loquito, quijote, sucio, luchador, trabajador, mala persona, indio, personaje. Sin embargo, al preguntarles acerca de la Primera Feria, los informantes, percibieron que ésta aportó a la representación del pescador el aspecto humano; también puso en valor el trabajo digno, el trabajo sacrificado, y que es un trabajo honesto.

La Primera Feria agregó la dimensión del pescador en familia, tanto en relación, como nuevamente valorizándolo a partir de ella. Mostró "otro pescador distinto, el que tiene su familia, que se preocupa por su familia, que su familia está integrada en lo que es la pesca", como señalara un pescador. Además, el mismo informante confirmó que se mostró a los pescadores "interactuando con ellos, es decir agregó una categoría relacional adicional sobre su contacto con las instituciones a través de la Primera Feria. La relación con la naturaleza, con los recursos ambientales, se vio fortalecida en relación con la auto-representación, que únicamente se refería al clima, según un informante pescador. Una muestra de las percepciones recabadas sobre las categorías que se agregaron a la auto-representación del pescador en el marco de la Primera Feria se encuentra en la Tabla 2.

**Tabla 2** – Percepciones recabadas sobre nuevas categorías de la representación social del pescador artesanal de Piriápolis a partir de la Primera Feria

<b>Representación Primera Feria</b>	
<b>Bienestar subjetivo</b>	
<b>Valores</b>	<p>“El aspecto humano, se presentó mucho lo que hace la familia, se vio reflejado en el grupo tanto de pescadores como la ayuda” (pescador)</p> <p>“Puso en valor el trabajo, el trabajo digno, sacrificado.” “lo sacrificado que es, un trabajo que no tiene horario y que está muy expuesto a los eventos climatológicos ¿no?” “Es un trabajo honesto porque mucha gente no sabe realmente como es el trabajo” (pescador)</p>
<b>Bienestar relacional</b>	
<b>Familia</b>	<p>"(...) otro pescador distinto, el que tiene su familia, que se preocupa por su familia, que su familia está integrada en lo que es la pesca" (pescador)"</p> <p>“Mostró ese otro cómo se prepara la chalana, cómo se prepara el palangre, 4 o 5 de la familia participando” (no pescador)</p> <p>“(…) y en pescadores que estaban parados ahí, en las muchachas que eran familiares del Cabeza, las hijas y el Cabeza y la familia y varios que estuvieron enseñando cómo alistar,” (no pescador)</p>

<b>Instituciones</b>	“El pescador que dentro de sí son personas cerradas en su círculo de trabajo; sin embargo hubo un grupo que se logró abrir" (...) "se sabe que hay un respaldo, que no somos unos indios con arco y flecha, que nos organizamos" (...) mostró a los pescadores mismos interactuando con ellos.” (...) “En la charla de las nutricionistas (...) hablando con el tema de los pintores (...) Demostrando las carpas que habían ahí, la infraestructura que se planteó que estaban los militares, un sistema de seguridad de la Intendencia para controlar el tránsito y un sistema de luces y comunicación en el escenario puesto por la Intendencia con su presentador. Toda esa gente no era pescadora y estaba trabajando para la exposición.” (...) “Mostraba el bote puesto ahí que fue el falso pelotero para los niños, mostró una exposición de fotografía para que vean otras embarcaciones” (pescador)
<b>Otra fauna</b>	“Los propios pescadores conversaban con la gente, (...) a través de preguntar, ¿y qué es eso? los tipos ya arrancan y cuentan (...) nadie es ignorante y sabe qué es el pescador artesanal y el contacto que tiene con la naturaleza, sabe que no va al supermercado, ni al mercado modelo a buscar la fruta, eso es otra cosa. Creo que ahí estaba demostrado ya implícitamente ¿no?” (no pescador)

Finalmente, es posible decir que la Primera Feria se refirió directamente a la construcción social de conocimiento sobre al menos tres elementos materiales de las aspiraciones del pescador: la captura, la embarcación, y las artes de pesca. Para el pescador una de sus aspiraciones es contar cada vez con mejor barca, mejores artes y mejor captura. El “progreso”, tal como lo mencionan literalmente, es la mejora de estos activos: mejor barca y mejores artes redundará en mejor captura. El consecuente incremento de la “ganancia” a lo cual esto puede llevar, también se menciona dentro de las aspiraciones, si bien en la auto-representación se planteó en algún caso un “pescador de subsistencia” que incluso regalaba la pesca excedente. Los depositarios de sus aspiraciones son principalmente sus familias o las familias de otros pescadores. La Tabla 3 presenta una muestra de las percepciones recabadas sobre las tres categorías que la Primera Feria abordó y que se encuentran entre las aspiraciones del pescador.

**Tabla 3** - Percepciones recabadas sobre categorías de la representación social del pescador artesanal de Piriápolis a partir de la Primera Feria que coinciden con categorías relativas a sus aspiraciones

	<b>Aspiración del pescador</b>	<b>Representación Primera Feria</b>
<b>Dimensión material del bienestar</b>		

<b>Captura</b>	<p>“Las aspiraciones son esas a tener mejores artes de pesca hoy en día para poder que la captura sea mejor.” (pescador)</p> <p>“En el bienestar y en el estar mejor, la pesca es una cosa que si no hay, no comes.” (pescador)</p> <p>“Es eso siempre estás aspirando a pescar más para mantenerte, de eso siempre depende tu familia y de las familias que vayan contigo.” (pescador)</p>	<p>“El pescado es algo importante” (no pescador)</p> <p>“Poniendo en conocimiento de la gente que no es tan fácil como la gente cree ir a buscar el pescado a la mar porque no está esperando a la vuelta de la escollera.” (no pescador)</p>
<b>Embarcación</b>	<p>“El pescador artesanal siempre aspiró a mejorar (...) en el barco que andás, si andás en una embarcación querés una embarcación más grande” (pescador)</p> <p>“Y aspira siempre a tener mejores herramientas, mejor barca” (pescador)</p> <p>“Poder tener un mejor bote para tener más comodidad o poder ir a buscar el recurso un poquito más lejos porque ya no está tan cerca, pero eso se va cambiando. (...)” (pescador)</p>	<p>“(La gente) veía la embarcación como era y qué motor lleva”</p> <p>“Había una embarcación la gente la podía tocar, podía verla, saber el tamaño que tienen” (pescador)</p>
<b>Artes</b>	<p>“Las aspiraciones son esas a tener mejores artes de pesca hoy en día para poder que la captura sea mejor.” “En general siempre está aspirando a tener algo mejor, a tener más herramientas, a ganar un poco más.” (pescador)</p>	<p>“(La Feria) mostró, arte de pesca mostró, mostró palangre, mostró trasmallo cómo se armaban” (pescador)</p>

## Conclusiones

A partir de la presente investigación se puede concluir que la Primera Feria de la Pesca Artesanal, actividad de comunicación para el desarrollo en el marco de una investigación acción participativa, consistió en un ejercicio de capacidad de voz del pescador artesanal de Piriápolis, que provocó un cambio en el núcleo figurativo de la representación del pescador, y por ende un cambio social. En particular, la Primera Feria reforzó las

categorías materiales que lo componen (captura, embarcación, artes y conocimiento). También contribuyó a la construcción positiva de la pesca como una forma de vida y a su valoración, y a la difusión de valores positivos sobre el pescador (tales como el aspecto humano y la dignidad). El cambio se registró fuertemente en las categorías relacionales que componían el núcleo de la representación del pescador, incorporando categorías relativas a la familia y a las instituciones (que no surgen espontáneamente en la auto-referencia), ampliando de esta forma su marco de vinculación con la sociedad.

Con respecto a las aspiraciones particulares del pescador, éstas se estructuraron en función de las categorías materiales de captura, arte y barcas, y de las categorías relacionales de familia e instituciones. Todas ellas fueron abordadas por la Primera Feria. Incluso, si bien el pescador no identifica aspiraciones bajo la dimensión subjetiva del bienestar, la Primera Feria aportó además positivamente a la pesca artesanal como forma de vida, la valoración de la existencia del pescador, y a los valores que caracterizan la pesca.

Por tratarse del ejercicio de una capacidad cultural, puede concluirse que su ejercicio alteró los términos de reconocimiento del pescador artesanal en el espectro social, reposicionándolo para gestionar mejor sus propios intereses. Estos nuevos términos de reconocimiento podrían alterar consensos culturales acerca del pescador artesanal de Piriápolis, por ende su futuro, por ende el desarrollo.

Por último, este trabajo también mostró que la lente del Bienestar WeD y el concepto de representación social pueden ser utilizados en forma combinada para investigar cambios en la vida de las personas, generados a partir de actividades de desarrollo que hayan involucrado el ejercicio de la capacidad cultural de voz.

## **Referencias**

Appadurai, A. 2004. The Capacity to Aspire: Culture and Terms of Recognition. *Culture and Public Action*. Stanford University Press, Stanford. 59-84.

Araya, S. 2007. Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Cuaderno de Ciencias sociales 127. FLACSO Costa Rica.

[Ley Nro. 19.175 \(2013\) Pesca Responsable y Fomento de la Acuicultura \(Uruguay\)](#)

(revisado 15/05/2016)

- Marianovich, P., Puig P., Grunwaldt P., Pereiro, R., Crosa D., Fernández S., Rodríguez, A. y D. Heide. 2008. Aportes sobre la pesca artesanal en la costa Uruguaya. Programa EcoPlata.
- Mora, M. 2002. La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*. Num. 2.
- Moscovici, S. 1979. *El psicoanálisis: su imagen y su público*. Colección Temas básicos Editorial Huemul S.A.
- Rao, V. y M. Walton. 2004. *Culture and Public Action: Relationality, Equality of Agency and Development*. Culture and Public Action. Stanford University Press. 03-36.
- Sen, A. 2004. How does culture matter? *Culture and Public Action*. Stanford University Press, Stanford. 37-58.
- Sen, A. 1988. The concept of development. *Handbook of Development Economics*. Elsevier Science Publishers B.V.
- Trimble, M. y D. Johnson. 2013. Artisanal fishing as an undesirable way of life? The implications for governance of fishers' wellbeing aspirations in coastal Uruguay and southeastern Brazil. *Marine Policy* 37: 37–44.  
<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0308597X12000632>
- Trimble, M. 2010. La pesca artesanal en el Uruguay: Una visión de la realidad de Piriápolis. Resultados preliminares de la investigación doctoral, Universidad de Manitoba.
- Trimble, M. 2013. Towards adaptive co-management of artisanal fisheries in coastal Uruguay: analysis of barriers and opportunities, with comparisons to Paraty (Brazil). Tesis de doctorado, Universidad de Manitoba, Canadá.
- Tufte, T. y P. Mefalopulos. 2009. *Participatory Communication. A Practical Guide*. World Bank Working Paper No. 170.
- Trimble, M., Iribarne P., y M. Lázaro, M. 2014. Una investigación participativa en la costa uruguaya: características, desafíos y oportunidades para la enseñanza universitaria. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*. 32:101-117.
- Vasilachis, I., Ameigeiras, A., Chernobilisky, L., Giménez, V., Mallimaci F., Mendizábal, N., Neiman, G., Quaranta, G., y A. Soneira. 2006. *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa editorial. España.



Weeratunge, N., Béné, C., Siriwardane, R., Charles, A., Johnson, D., Allison, E., Nayak, P., y Bakjeck, M. 2013. Small-scale fisheries through the wellbeing lens Fish and Fisheries. Blackwell Publishing Ltd.

White, S. 2009 Bringing Wellbeing into Development Practice WeD Working Paper 09/50. Economic & Social Research Council. Bath, UK

White, S. 2008. But, what is Wellbeing? A framework for analysis in social and development policy and practice. Paper for Regeneration and Wellbeing: Research into Practice. Economic & Social Research Council. Bath, UK